

# Hidacio y los bagaudas

## Hydatius and the Bagaudae

---

FRANCISCO JAVIER SANZ HUESMA

Universidad de Zaragoza

gengisanz@gmail.com

Recibido: 10/4/2021. Aceptado: 27/7/2021.

Cómo citar: Sanz Huesma, Francisco Javier, "Hidacio y los bagaudas", *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua* XLV (2021): 442-462.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLV.2021.442-462>

**Resumen:** En este artículo analizo pormenorizadamente los datos proporcionados por Hidacio sobre la actuación de los bagaudas, las fuentes que tuvo para escribir su narración y otros problemas historiográficos, como la manipulación del texto por Isidoro de Sevilla o la ausencia de datos sobre la actuación de los bagaudas galos. La hipótesis más verosímil, aunque sin pruebas concluyentes, es que para Hidacio los bagaudas de la provincia Tarraconense sean campesinos enfrentados al poder imperial por un motivo desconocido y no podemos, según los datos que proporciona el obispo galaico, englobarlos en ningún movimiento bagauda, ya sea anterior o contemporáneo.

**Palabras clave:** bagaudas; Hidacio; Tarraconense.

**Abstract:** In this article I analyze in detail the data provided by Hydatius on the performance of the bagaudas, the sources he had to write his narration and other historiographic problems, such as the manipulation of the text by Isidore of Sevilla or the absence of data on the performance of the Bagaudae Gauls. The most plausible hypothesis, although without conclusive evidence, is that for Hydatius the Bagaudae of the Tarraconense province are peasants facing the imperial power for an unknown reason and we cannot, according to the data provided by the Galician bishop, include them in any Bagaudae movement, whether prior or contemporary.

**Keywords:** bagaudae; Hydatius; Tarraconensis.

**Sumario:** 1. Introducción; 2. Las fuentes de Hidacio; 3. La versión de Isidoro; 4. El silencio de Hidacio sobre la bagauda gala; 5. Los datos que aporta Hidacio sobre los bagaudas; 6. Qué no son los bagaudas para Hidacio; 7. Qué son los bagaudas para Hidacio

**Summary:** 1. Introduction; 2. The sources of Hydatius; 3. Isidore's version; 4. Hydatius's silence on the Gallic bagaudae; 5. The data provided by Hidacio on the bagaudae; 6. What are not bagaudae for Hydatius; 7. What are bagaudae for Hydatius.

---

## 1. INTRODUCCIÓN

En general, suele caracterizarse a los bagaudas como componentes de un mismo movimiento de contestación al poder imperial extendido desde finales del siglo III hasta mediados del siglo V e incluso más allá. Esta caracterización se hace a partir del análisis de los textos, pues no ha quedado de las rebeliones bagaudas ningún resto arqueológico. La crítica tiende a agrupar todos estos textos y extraer de ellos características, acciones, componentes, fines y medios comunes, como si en todos se hablara del mismo sujeto histórico. De hecho, se atribuye a los bagaudas, ya sea los de finales del siglo III o los de mediados del siglo V, unas características comunes e incluso intercambiables, extraídas del análisis de los textos que se consideran fuentes para su estudio.<sup>1</sup>

En el presente artículo intentaré demostrar que no es posible incluir los testimonios de Hidacio, únicos que mencionan la actuación de bagaudas en Hispania, en este grupo, al no poder extraer de ellos, tras un estudio detallado, datos suficientes que permitan caracterizar a los bagaudas más allá de su probable componente campesino y mucho menos incluirlos en un movimiento amplio, tanto temporal como geográfico, de contestación al poder imperial.

La única fuente sobre la actuación de los bagaudas en Hispania es el Cronicón escrito por el obispo Hidacio, que dedica varias de sus entradas a relatar los actos realizados por los rebeldes. Además, sólo tenemos una breve alusión de Salviano de Marsella, que reseña la presencia de bagaudas en Hispania de una forma muy general y sin citar hechos concretos.<sup>2</sup> Antes de empezar este estudio, es necesario que quede explicitado que en ningún caso doy por supuesto que el término “bagauda” tiene el mismo significado para Hidacio que para el resto de los escasos autores que mencionan acciones bagaudas para el siglo V, es decir, Zósimo, el citado Salviano de Marsella y el anónimo autor de la *Crónica Gálica del año 452*.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Un ejemplo claro en Sánchez León, J. C.: 1996a.

<sup>2</sup> SALV. *De gub.*5.23: “(...) scilet ut es pars magna Hispanorum et non minima Gallorum (...)”. Sobre el uso de Salviano como fuente para los bagaudas *vid.* Drinkwater, J. F. 1992: 208-217. Sobre la calidad de Salviano como fuente: Paschoud, F. 1967: 295-301.

<sup>3</sup> *Contra* Serrano Madroñal, R. 2018: 210 y 460, que interpreta que los bagaudas hispanos responden a las características expuestas por Salviano.

## 2. LAS FUENTES DE HIDACIO

Parece razonable que el primer tema a tratar sea el de las fuentes de las que hace uso Hidacio en su obra. Y debe de ser una aproximación en un doble sentido: qué fuentes de las que utilizó usan el término *bagauda*, pues nos puede ayudar a entender qué referente tenía Hidacio en mente al redactar su obra; y, en segunda instancia, cuáles fueron las fuentes que le proporcionaron noticia sobre las correrías de los *bagaudas* en la Tarraconense.

El propio Hidacio, en una rara avis de la historiografía tardorromana, menciona las fuentes escritas que utilizó de referencia para escribir su *Crónica*. En el Prefacio de su obra alude a Eusebio<sup>4</sup> y a Jerónimo (a quien llegó a conocer de niño en una peregrinación a Belén<sup>5</sup>) y de quien sin duda conoció su *Crónica*<sup>6</sup>. Es en este autor en quien encontramos una noticia sobre los *bagaudas galos* del siglo III, única referencia de la que dispuso Hidacio sobre este fenómeno:<sup>7</sup>

Diocletianus in consortium regni Herculium Maximianum adsumit. Qui rusticorum multitudine oppressa, quae factioni suae Bacaudarum nomen indiderat, pacem Gallis reddidit.<sup>8</sup>

<sup>4</sup> HYD. *Praef.* 2.

<sup>5</sup> HYD. 40. Sobre la vida de Hidacio: Tranoy, A. 1974: 9-95; Vilella, J. 1999: 39-54; Candelas Colodrón, C. 2004: 17-179 (viaje a Oriente: 77-85).

<sup>6</sup> HYD. *Praef.* 3. Tranoy, A. 1974: 52. Candelas de Hartmann, C. 1992: 250; Candelas Colodrón, C. 2004: 335-337. De hecho, según NAUTIN, P. 1986: 143-153, la obra hidaciana debe de ser vista como un apéndice de las de Eusebio y Jerónimo. Sobre la *Crónica* de Jerónimo y su influencia posterior, *vid.* Sánchez León, J. C. 1996b: 36-37.

<sup>7</sup> Hidacio no consultó la obra de su contemporáneo Orosio, quien también aludía a los *bagaudas galos* del siglo III (OROS. *Hist.* 7. 25, 2), tal como señala Candelas de Hartmann, C. 1992: 255-256. Sobre el no uso de Orosio por Hidacio: MULBERGER, S. 1990: 206. Sin embargo, Candelas Colodrón, C. 2004: 332, considera que no está probado el desconocimiento de Orosio por parte de Hidacio, aunque con pruebas endebles. Por su parte, Sánchez León, J. C. 1996b: 106, incluye, sin pruebas, a Orosio en la lista de fuentes de Hidacio. Pozo Flores, M. 2018: 676-677, alude a que Hidacio también utilizaría un discurso intelectual común de la época en su caracterización de los *bagaudas*, lo que me parece muy ambiguo y que no casa bien con el interés del obispo de destacar explícitamente sus fuentes.

<sup>8</sup> HYER. *Chron. A. Abr.* 2303.

Como veremos más adelante, Hidacio sólo mantiene el término “*multitudine*” cuando califica a los bagaudas tarraconenses, pero no “*rusticorum*” y “*opressa*”, lo que sin duda es muy significativo. Tampoco, a diferencia de Jerónimo y otros autores, recoge que eran los propios bagaudas quienes se llamaban a sí mismos con ese nombre. En efecto, podemos comprobar que la primera fuente que se refiere a los bagaudas, el panegírico de Mamertino, no utiliza el término bagauda.<sup>9</sup> Serán historiadores del siglo IV los que mencionen por primera vez este calificativo, y siempre incidiendo que es un nombre que a los rebeldes les puso la población local.<sup>10</sup> En las fuentes para los bagaudas del siglo V, este apunte no aparece, sino que son llamados así por las fuentes.

La información que proporciona Jerónimo sobre los bagaudas es muy similar a la de otros autores que los mencionan, siendo Orosio un buen ejemplo. De hecho, J. Arce señal que no sería necesario dar más explicaciones, pues los lectores del *Cronicón hidaciano* sabían perfectamente a quiénes se refería éste al hablar de bagaudas,<sup>11</sup> lo que es indemostrable. R. Collins, por su parte, fue más práctico al considerar que el término bagauda pasó a ser una etiqueta adjudicada a diversos movimientos parecidos pero sin relación entre sí.<sup>12</sup>

Jerónimo y quizá Orosio estarían muy cercanos en su descripción a las que hicieran Eutropio y Aurelio Víctor, lo que ha inducido a U. Gebara a sostener que el término bagauda se habría convertido en una abstracción: de definir a los rebeldes campesinos de finales del siglo III derrotados por Maximiano habría pasado a definir a rebeldes campesinos, cualquiera que fuera su localización.<sup>13</sup>

En cuanto a las fuentes de las que se sirve Hidacio en su narración de la revuelta bagauda, es útil en primer lugar clasificar estas noticias en tres apartados: uno en el que se agrupan los sucesos relacionados con la revuelta bagauda en sí, ocurrida entre 441 y 443, y su derrota por el general romano Merobaudes (HYD. 125 y 128). En el segundo apartado se incluyen los hechos acaecidos en el valle del Ebro en 449 y protagonizados por bagaudas, sin que por ello debamos considerarlos

<sup>9</sup> *Pan. Lat.* II (10). 4, 3-4 (Galletier, E. 1949: 5-23).

<sup>10</sup> AUR. VICT. *Caes.* 39, 17-19; EUTROP. 9. 20, 3. *Vid.* Un listado exhaustivo en Szadecky-Kardoss, S. 1968: 346-354 y Sánchez León, J. C. 1996a: 126-142.

<sup>11</sup> Arce, J. 2005: 160.

<sup>12</sup> Collins, R. 1989: 94-95.

<sup>13</sup> Gebara da Silva, U. 2012: 118-121.

parte de una revuelta estrictamente bagauda (HYD.140, 141 y 142);<sup>14</sup> finalmente, una noticia aislada nos ofrece el final de los bagaudas a manos de los visigodos en 454 (HYD. 158).

Cada uno de estos apartados está vinculado a fuentes distintas, sin que conozcamos con certeza ninguna de ellas. Los únicos indicios los proporcionan la información de Hidacio sobre Merobaudes, de quien parece conocer sus obras y las estatuas a él dedicadas en Roma.<sup>15</sup> La fuente es claramente favorable a Merobaudes (un “fan”, en palabras de Burgess<sup>16</sup>) y muy bien informada, lo que ha permitido a Muhlberger especular sobre la posibilidad de que Hidacio tuviese alguna conexión con la familia del poeta, al ser ambos de origen hispano.<sup>17</sup> De hecho, en este pasaje la información que proporciona sobre Merobaudes es más amplia que sobre los propios bagaudas. En cualquier caso, parece que nos encontramos ante fuentes de transmisión oral, muy comunes en el caso de Hidacio, como él mismo indica en el prefacio de su obra.<sup>18</sup>

Los hechos acaecidos en el valle medio del Ebro en el 449 también provienen, a todas luces, de una fuente oral. Sin embargo, considero, por lo escrito por nuestro cronista, que en este caso es una fuente oral directa proveniente del entorno del monarca suevo.<sup>19</sup> Que Hidacio tuviese estos contactos no es en absoluto extraño, pues su puesto de obispo, además de proporcionarle prestigio, le ponía en contacto con gente muy diversa, incluidos obviamente los suevos.<sup>20</sup> La narración de Hidacio es más detallada que en las anteriores noticias<sup>21</sup> y proporciona incluso el mes exacto en el que se desarrollaron algunas acciones, como el saqueo de

<sup>14</sup> No voy a explayarme aquí, pues no es objeto de este trabajo, sobre mi interpretación de los hechos de 449, que puede encontrarse en Sanz Huesma, F. J. 2011: 248-259.

<sup>15</sup> HYD. 128. Ya señalado por Moreno Resano, E. 2006: 26. Sobre la actuación de Merobaudes contra los bagaudas: Sanz Huesma, F.J. 2008: 363-368.

<sup>16</sup> Burgess, R. W. 1988: 132.

<sup>17</sup> Muhlberger, S. 1990: 230 n. 85, indica que la noticia de Hidacio se acerca mucho a la inscripción de una estatua de Merobaudes que se ha conservado (CIL 6: 1724).

<sup>18</sup> *Praef.* 5. Sobre Hispania: Burgess, R. W. 1988: 65.

<sup>19</sup> Candelas Colodrón, C. 2006: 107, aporta la posibilidad de que tuviera contactos en la corte. Estos contactos debieron de darse, pues algunas noticias se explican mejor si esa es la fuente, como es este caso. *Contra* Díaz, P. C. 2011: 42, quien opina que Hidacio no se comunicó con los personajes suevos que menciona, aunque conoce sus hechos.

<sup>20</sup> Burgess, R. W. 1988: 34.

<sup>21</sup> No comparto la opinión de Barenas Alonso, R. 1987: 82 n. 23, que califica la información de Hidacio de “esquemática, parcial y falta de análisis”. Al contrario, la de Hidacio es la información más detallada que se nos ha conservado de la actuación de bagaudas, no cabiendo pedir análisis a una obra de este tipo.

Vasconia (febrero) y de la región de *Caesaraugusta* (julio). Entre estos meses su informante ha estado, junto al rey suevo, en la corte del godo Teodorico, lo que explicaría que desconociese algunos detalles importantes de las acciones que en ese tiempo protagonizó Basilio al mando de los bagaudas, como por ejemplo, la nacionalidad de los federados asesinados por él en *Tyriaso* o, yendo más allá, los motivos últimos del asalto. Es más, esta es la única información que se nos proporciona sobre Basilio mientras Requiario está en *Tolosa*, por lo que desconocemos por completo si Basilio realizó alguna otra acción antes de unirse a Requiario. Una vez saqueado el valle medio del Ebro Requiario regresa a Galesia y con él el informante de Hidacio.

La última noticia sobre los bagaudas tarraconenses es un frío informe de su eliminación por el godo Frederico, bajo órdenes romanas en el año 454, en una noticia similar a la primera que nos proporciona sobre los bagaudas: un general romano combatiendo a los rebeldes, en este caso de forma definitiva.<sup>22</sup> Desconocemos, de nuevo, la fuente de esta entrada: una de las varias embajadas romanas o godas que se sucedieron en este periodo<sup>23</sup> o, no es descartable, los propios godos una vez invadida Galesia en 456. También ignoramos por completo las acciones de los bagaudas entre 449 y 454, si las hubo.

Para terminar este apartado quisiera señalar que no sabemos con certeza si fue Hidacio quien denominó bagaudas a los rebeldes tarraconenses o recogió esta denominación de su informante. Aunque indudablemente no es un tema menor, y sería de gran importancia dirimirlo, por desgracia debe de quedar inscrito entre los aspectos irresolubles de la cuestión.

### 3. LA VERSIÓN DE ISIDORO

En su *Historia Gothorum, Wandalorum et Sueborum*, Isidoro recogió lo ocurrido en 449 con algunas significativas variaciones:

[Reccarius] hic accepta in coniugo Theuderedi regis Gothorum filia initio regni auspicatus Vasconias depraedatur mox ad

<sup>22</sup> HYD. 158.

<sup>23</sup> En ese mismo año de 454 Valentiniano III envió una embajada a los suevos (HYD. 161); en 456, tanto el nuevo emperador Avito como el rey godo Teodorico II enviaron legados a la corte sueva (HYD. 170). Sobre la importancia de las embajadas como fuente de información para Hidacio a partir de 455 *vid.* Muhlberger, S. 1990: 210-211.

Theodoredum socerum suum profectus Caesaraugustanam regionem remeans Gothis auxiliantibus uastat irruptaque per dolum Ilerdensi urbe egit ibi magnam captiuitatem<sup>24</sup>.

Lo primero que es necesario resaltar de la versión isidoriana es que Basilio y los bagaudas han desaparecido y han sido sustituidos por auxiliares godos en los saqueos del valle del Ebro, habiéndose suprimido también lo ocurrido con León en *Tyriasso*. El resto es prácticamente idéntico a la información proporcionada por Hidacio, quien es fuente única de Isidoro para los hechos del siglo V. Generalmente la historiografía ha pasado de puntillas sobre esta “manipulación”, como acertadamente la denomina Barenas, quien, en la estela de los estudios de Lassandro y Sánchez León, apunta a la que la eliminación de los bagaudas de estos hechos, que incluían la muerte de un obispo, se debió a la progresiva cristianización altomedieval de los bagaudas.<sup>25</sup> Esta teoría da una explicación razonable de la desaparición de León, Basilio y lo ocurrido en *Tyriasso* de la crónica isidoriana, pero no de la aparición de los godos. Por otra parte, Thompson, el autor que mejor ha estudiado el uso de Hidacio por Isidoro, en este caso resuelve el problema achacando los cambios a prejuicios sociales del hispalense.<sup>26</sup> En lo que a este estudio afecta, nos encontramos con la falta de una información complementaria que hubiera sido hartó útil.

#### 4. EL SILENCIO DE HIDACIO SOBRE LA BAGAUDA GALA

Entre los años 435 y 437 se produjo en Galia, concretamente en Armórica, un movimiento bagáudico (*Chron. Gall. a 452* 117 y 119) y hubiera sido de gran utilidad poder analizar las noticias de Hidacio al respecto y compararlas con las de la bagauda hispana. Pero, sorprendentemente, Hidacio no menciona en su Cronicón la revuelta bagauda armoricana ni su derrota. Y digo sorprendentemente porque el obispo galaico está bien informado de lo que acontece en las Galias en la década de los 30 del siglo V, como puede comprobarse en el siguiente listado:

<sup>24</sup> ISID. *Sueb.* 87. *Vid.* un amplio resumen de la historiografía al respecto en Sánchez León, J. C. 1996b: 107-110.

<sup>25</sup> Barenas Alonso, R. 1987: 92-93; Lassandro, D. 1981-1982: 83-85; Sánchez León, J. C. 1984-1985: 291-303; Cracco Ruggini, L. 1995: 100-119.

<sup>26</sup> THOMPSON, E. A. 1979: 13, donde tampoco se explica la presencia de los godos.

Per Aetium commitemn aud procul de Arelate extinguitur Anaolso optimate eorum capto; Superatis per Aecium in certamine Francis et in pace susceptis; Narbona obsideri cepta per Gothos; Burgundiones, qui rebellauerant, a romanis duce Etio debellantur; Narbona obsidione liberatur; Aetio duce et magistro militum Burgundionum caesa XX milia; Gothorum caesa VIII milia Aetio duce; Bello Gothico sub Theodorico rege apud Tolosam Litorius Romanus dux inconsultius cum auxiliari Vnorum manuinruens caesis his ipse uulneratus capitur et post dies paucos occiditur; Inter Romanos et Gothos pax efficitur<sup>27</sup>.

Como ya sostuvo Thompson, Hidacio está bien informado de los eventos acaecidos en Galia, debido a las idas y venidas de eclesiásticos y embajadores, principalmente. El autor británico privilegiaba esos contactos por vía marítima, ya que, en su opinión, la vía terrestre hispana estaba bloqueada.<sup>28</sup>

A esto hemos de añadir que Burgess sostiene con verosimilitud que Hidacio tuvo fuentes escritas, incluida una analística de origen galo que abarcaría el periodo 435-440, es decir, el que cubre la revuelta bagauda gala<sup>29</sup>. Todo parece indicar que, en principio, no narraría esta rebelión, pues Hidacio la habría recogido. No hay motivos para sospechar que el obispo galaico hubiera desdeñado esta información, pues recoge otras victorias romanas y menciona incluso a Litorio y sus hunos, vencedores de los rebeldes.

Lo cierto, independientemente de las causas que motivaron la no inclusión de estos hechos en la obra hidaciana, es que se nos priva de nuevo de un utilísimo instrumento que nos hubiera podido ayudar a comprender qué eran los bagaudas para nuestro cronista.

Finalmente, para concluir este apartado, es interesante señalar que tampoco la Crónica Gala de 451 recoge noticia alguna sobre los bagaudas tarraconenses.

<sup>27</sup> HYD. 92 (a. 430); HYD. 98 (a. 432); HYD. 107 (a.436); HYD. 108 (a. 436); HYD. 110 (1) (a. 437); HYD. 110 (2) (a. 437); HYD. 112 (a. 438); HYD. 116 (a. 439); HYD. 117 (a. 439).

<sup>28</sup> Thompson, E. A. 1976: 9-17. Las noticias sobre Galia de Hidacio acaparan casi el 20 % del espacio de su obra; Burgess, R. W. 1988: 103.

<sup>29</sup> Burgess, R. W. 1988: 57.

## 5. LOS DATOS QUE APORTA HIDACIO SOBRE LA BAGAUDA

Aun siendo el más completo testimonio que tenemos sobre la actuación de bagaudas, la información proporcionada por nuestro cronista no es abundante. A las campañas de Asturio y Merobaudes dedica dos entradas:

Asturius dux utriusque militiae ad Hispanias missus Tarraconensium caedit multitudinem Bacaudarum; XVIII Asturio magistro utriusque militiae, gener ipsius sucesor ipsi mittitur Merobaudis, natu nobilis et veteribus comparandus testimonio etiam prouehitor statuarum. Breui tempore potestatis suae, Aracellitanorum frangit insolentiam Bacaudarum. Mox nonnullorum inuidia pereugente ad urbem Romam sacra praeceptione reuocantur.<sup>30</sup>

Como vemos, hay más información sobre Merobaudes que sobre los propios bagaudas. De hecho, la única información que aporta Hidacio es que eran muchos: “*multitudinem Bacaudarum*”, pero ni una palabra sobre su composición.

Tampoco hay mención alguna de cuándo y por qué se inició la revuelta, pues no parece razonable suponer que se inició ese mismo año y surgió de la nada, ni se dan nombres de los líderes de la misma. Muy probablemente, Hidacio desconocía estos datos y de ahí la ausencia de información sobre ellos. Al menos aporta una localización geográfica, *Aracelli*, de la que nos ocuparemos más adelante. Y, finalmente, queda muy claro que los bagaudas fueron derrotados por Merobaudes: la elección de los términos, “*frangit insolentiam Bacaudarum*” no deja lugar a la duda.

Del segundo grupo de noticias sobre los rebeldes bagaudas, Hidacio escribe lo siguiente:

Basilius ob testimonium egregii ausus sui congregatis Bacaudis in ecclesia Tyriassone foederatos occidit. Vbi et Leo eiusdem ecclesiae episcopus ab hisdem qui cum Basilio aderant, in eo loco obiit uulneratus”; “*Recchiarus mense Iulio ad Theodorem socerum*

<sup>30</sup> HYD. 125; HYD, 128.

profectus Caesaraugustanam regionem cum Basilio in reditu depredatur. Inrupta per dolum Ilerdensi urbe acta est non parua captiuitas.<sup>31</sup>

Estos dos pasajes de Hidacio son complejos e incluso el último no menciona expresamente a los bagaudas, lo que pone en seria duda su participación en el saqueo del territorio caesaraugustano y la toma de *Ilerda*. De hecho, lo que Hidacio dice es que Basilio congregó a los bagaudas (lo que evidencia su dispersión tras la derrota a manos de Merobaudes) y mató a unos federados, cuya nacionalidad es desconocida, en la iglesia de la actual Tarazona. En esa misma iglesia murió el obispo León a causa de sus heridas. Y, ciertamente, no dice nada más. Sabemos por él que Basilio se unió a Requiario en el saqueo del valle medio del Ebro y se da por sentado que los bagaudas seguirían bajo su mando, a pesar de que Hidacio no lo explicita.

En cualquier caso, independientemente de la reconstrucción de los hechos que se haga y en la que no voy a entrar aquí, la información del cronista es escasa para nuestro proyecto. Menciona a un personaje, de nombre claramente grecorromano, como aglutinador de los bagaudas, pero no identificado él mismo como bagauda, y centra su acción en *Tyriasso*, localidad no alejada de *Aracelli*. Es esta la primera vez que se registra el ataque exitoso de bagaudas contra un núcleo urbano. Posteriormente, Basilio se une a Requiario en el saqueo de la región; de participar los bagaudas en estos actos, hecho que, repito, no está constatado decisivamente, pues el texto hidaciano es ambiguo en este punto, nos encontraríamos con bagaudas realizando depredaciones. Pero, una vez más, Hidacio no aporta ningún indicio sobre los motivos y la composición de los bagaudas, ni siquiera esta vez nos dice que fueran muchos (porque, con toda probabilidad, dejaron de ser muchos tras su derrota ante Merobaudes).

La última noticia, ya no para Hispania, si no para el resto del Imperio, que existe sobre la actuación de los bagaudas la da Hidacio en su entrada del año 454: “Per Fredericum Theudereci regis fratrem Bacaudae Tarraconenses caedentur ex auctoritate Romana”.<sup>32</sup> Escueta información que poco aporta al estudio sobre qué era un bagauda para

---

<sup>31</sup> HYD. 141; 142.

<sup>32</sup> HYD. 156.

Hidacio, aunque es necesario señalar que, de nuevo, no se menciona que fueran numerosos.

Podemos elaborar, a partir de lo expuesto, el siguiente resumen: Sobre la rebelión bagauda de 441-443 los datos son escasos: Hidacio resalta que eran numerosos y que fueron vencidos en una campaña bianual<sup>33</sup> por Asturio y Merobaudes, desarrollándose una parte de las operaciones en *Aracelli*. Sobre los hechos de 449 tenemos más información, aunque no está en absoluto definido cuál fue el papel de los bagaudas en ellos; de hecho, su participación en los saqueos del valle del Ebro es discutible. Fueron reunidos por un tal Basilio, ocupando la ciudad de *Tyriasso* y dando muerte allí a unos federados y al obispo de la ciudad. Finalmente, Hidacio describe, de una forma muy similar a como lo había hecho para la noticia de 441, el final de los bagaudas tarraconenses tras un campaña del godo Frederico en 454.

## 6. QUÉ NO SON LOS BAGAUDAS PARA HIDACIO

Ante la dificultad manifiesta que supone definir qué es un bagauda para el obispo galaico, es útil intentar definir lo que no lo es.

Los bagaudas no eran *latrones*. Hidacio distingue claramente bagaudas de *latrones* en su obra. A estos los menciona una única vez refiriéndose a su actuación en los alrededores de *Bracara* en el año 456,<sup>34</sup> en un episodio claramente definido como de latrocinio y del que, por cercanía geográfica, su información seguramente sea muy fiable. Sólo hay una fuente que identifique a los bagaudas con *latrones* aunque referida a los movimientos bagáudicos producidos en Galia en 285-286 (AU. VIC. *Caes.* 39, 17: *agrestium ac latronum*), pero no nos parece suficiente para identificar automáticamente la aparición del término *latrones* con bagaudas. Se trataría en este caso de meros saqueadores que se estarían aprovechando del vacío de poder propiciado por la destrucción del reino suevo a manos de los visigodos de Teodorico II.<sup>35</sup>

<sup>33</sup> Es llamativa la circunstancia de que también la bagauda gala de 435-437 fuera derrotado en una campaña de dos años y por un general del mismo rango.

<sup>34</sup> HYD. 179: *In conuentus parte Bracarensis, latrocinatum depraedatio peretratur*. Sí lo incluyen en las rebeliones bagaudas Thompson, E. A. 1981: 342; Barbero, A.-Vigil, M. 1979: 42; Pastor, M. 1978: 207; Santos Yanguas, N. 1980: 254.

<sup>35</sup> Tranoy, A. 1974: 106, sugiere que se trata de saqueos producidos por las propias tropas visigodas; SAYAS, J. J. 1985: 194; Bravo, G. 2000b: 337-338.

Los bagaudas no eran vascones. La aparición en el texto hidaciano de la localidad de *Aracelli*<sup>36</sup> ha servido de excusa para intentar incluir a los bagaudas en el mundo vascón, basándose principalmente en una identificación entre la *Aracelli* citada por Hidacio y la *mansio Aracaeli* enumerada por el Itinerario de Antonino e identificada con la localidad navarra de Huarte-Araquil.<sup>37</sup> C. Sánchez Albornoz incluyó el fenómeno bagáudico como un episodio más de la expansión vascona, que se aprovecharía de la desarticulación del poder romano en Hispania debido a la invasión bárbara de principios del siglo V que, además, dejó sin ocupar el solar vascón.<sup>38</sup> Sin embargo, esto no es deducible del texto de Hidacio, quien menciona una única vez a los vascones pero, curiosamente, no como causantes de depredaciones, sino como víctimas de las mismas en una acción muy significativa. En efecto, el obispo galaico relata como el rey suevo Requiario saqueó Vasconia en febrero del año 449<sup>39</sup> sin encontrar oposición alguna. De hecho, si la identificación de vascones con bagaudas fuese cierta, se comprende mal que Requiario los saquease en febrero y se uniese a ellos en julio del mismo año para pillar los alrededores de *Caesaraugusta*. Y aún se comprende peor que Hidacio no mencione esta relación, distinguiendo sin lugar a error entre bagaudas y vascones. Finalmente, la identificación entre la *Aracelli* hidaciana y Huarte-Araquil dista de estar clara, siendo más aceptable, en mi opinión, una ubicación en las cercanías de Araciel despoblado cercano a la localidad, también navarra, de Corella,<sup>40</sup> donde se han encontrado restos romanos.<sup>41</sup>

---

<sup>36</sup> PLIN. *NH* 3, 24 menciona unos Aracelitanos que con el estatuto de estipendiarios pertenecían al convento caesaraugustano, aunque en lugar no localizado (Sancho Rocher, L. 1981: 67-68).

<sup>37</sup> *Itiner. Anton.* 455. Sánchez Albornoz, C. 1974: 73 y mapa de 44; Barbero, A.-Vigil, M 1979: 41; García Iglesias, L. 1978: 321; SANTOS, N. 1980: 253 y 259; SAYAS, J. J. 1985: 211; LARRAÑAGA ELORZA, K. 1992-1993: 233; Sánchez León, J. C 1996a: 36 n. 10. Olcoz Yanguas, S. y Medrano Marqués, M. 2008-2009: 200, con bibliografía en 219 n. 66.

<sup>38</sup> Sánchez Albornoz, C. 1974: 72 y 222-223. García Iglesias, L. A. 1978: 321; Santos Yanguas, N. 1980: 258; Larrañaga Elorza, K. 1992-1993:

<sup>39</sup> HYD. 140; ISID. *Goth.* 87.

<sup>40</sup> Pérx Agorreta, M. J. 1990: 136; Moreno Resano, E. 2006: 30. Amplia bibliografía sobre esta identificación en Olcoz Yanguas, S. y Medrano Marqués, M. 2008-2009: 218 y n. 64.

<sup>41</sup> Bienes Calvo, J.J. 1995-1996: 327-330.

Los bagaudas no eran disidentes religiosos, a pesar de que algunos autores hayan querido ver en la muerte del obispo León durante los sucesos acaecidos en Tarazona un ataque a la iglesia.<sup>42</sup> Resulta altamente inverosímil que Hidacio, muy atento a las amenazas contra la iglesia católica y muy pendiente de las noticias de índole religiosa, abundantes en su obra, dejara de señalar la presunta herejía de los bagaudas y mucho más aún si a causa de tal herejía fue muerto un alto dignatario eclesiástico, en este caso un obispo como el propio narrador. De hecho, termina el prefacio de su obra con una amarga queja hacia la situación de la religión.<sup>43</sup>

Recientemente, M. Pozo ha defendido que los bagaudas serían *rustici* antiguamente integrados en el sistema defensivo imperial<sup>44</sup>. Se basa principalmente, pues él mismo reconoce que Hidacio no denomina *rustici* a los bagaudas, en la circulación del término entre los eruditos de la época, con especial mención a Orosio. Pozo señala las similitudes existentes entre el texto de Hidacio con la de autores anteriores que describieron revueltas bagaudas y sugiere, por lo tanto, que estamos ante el fenómeno reseñado<sup>45</sup>. Sin embargo, es difícil aceptar esta argumentación por varios motivos, entre los que quiero señalar que no existe constancia alguna del uso de Hidacio por Orosio, como he indicado en el apartado dedicado al estudio de las fuentes hidacianas. Además, me parece significativo que Hidacio rehúse utilizar el término *rustici* o *rusticani*, teniendo en cuenta que es el que usa su fuente explícita Jerónimo, y se limite a caracterizar a los bagaudas exclusivamente por su número. No hay motivo en Hidacio, y en realidad en ninguna fuente, para caracterizar militarmente a los bagaudas.

Por lo tanto, a la vista de los datos expuestos, queda claro lo que no eran los bagaudas para Hidacio: no eran ladrones ni vascones. Tampoco eran herejes y es difícil asumir que fueran milicias de *rustici* antiguamente integrados en el ejército romano y ahora alzados en armas contra él.

<sup>42</sup> Por ejemplo, Zechinni, G. 1983: 196-197, que habla incluso de herejía religiosa en confluencia con una protesta sociopolítica.

<sup>43</sup> *Praef.* 7. Hidacio se interesa por el devenir de algunos obispos, como en el caso del de Hispalis, Sabino, expulsado de su cargo inmediatamente después de la conquista de la ciudad por los suevos en 441 (HYD. 123, 124). *Vid.* al respecto BURGESS, R. W.: *Hydatius: a Late Roman...I* (op. cit.), p. 218.

<sup>44</sup> Pozo Flores, M. 2018: 679.

<sup>45</sup> Pozo Flores, M. 2018: 678-680.

## 7. QUÉ SON LOS BAGAUDAS PARA HIDACIO

Lo primero que es necesario señalar es que no sabemos si fueron las fuentes usadas por Hidacio las que denominaron bagaudas a los protagonistas de las acciones narradas, o fue el propio cronista galaico quien decidió utilizar este término en concreto para calificarlos una vez que conoció los hechos. Discernir este punto sería de máximo interés, pero no parece posible. Lo más verosímil es que Hidacio recibiese las noticias tal cual, especialmente las referidas a la represión de los bagaudas en 441-443, y prefiriese no realizar añadidos.

En segundo lugar, Hidacio dice muy poco sobre los bagaudas. Tan escasa es su información que es de sencillo resumen: una multitud de bagaudas fueron derrotadas en una campaña de dos años (441-443) por los generales romanos Asturio y Meobaudes en la parte occidental de la Tarraconense, en concreto en los alrededores de Araciel, en la actual Navarra. En 449, seis años después, un tal Basilio las reagrupó y usó para sus propios planes, interviniendo en un ataque a la ciudad de Tarazona, que se saldó con la muerte de su obispo y la eliminación de un grupo de federados allí presentes. En 454 los bagaudas desaparecen de las fuentes tras su derrota por el godo Frederico actuando bajo mandato romano. Ni un dato sobre la fecha del origen de la revuelta, ni sobre sus causas, componentes, más allá de señalar que eran numerosos, o líderes.

Un tercer aspecto a reseñar es que Hidacio proporciona una geografía al movimiento bagauda hispano, que lo circunscribe y limita mucho en el espacio: se menciona una localidad, la ya citada *Aracelli* (probablemente Araciel, cerca de Corella). Nuestra fuente también los localiza, esta vez bajo el mando de Basilio, en Tarazona, localidad no muy lejana de la anterior, pero es dudoso que podamos calificar estos actos como una revuelta bagauda. Basilio, como indica expresamente Hidacio, reagrupó a los derrotados bagaudas, y los usó para sus intereses. Su posterior participación en los hechos relacionados con Zaragoza y Lérida es muy dudosa. Pero, aún si la admitiéramos, su ámbito de actuación se limita a una zona de la provincia tarraconense bastante limitada.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> No existen motivos para suponer, como hace Larrañaga Elorza, K. 1989: 185 n. 62, que los revoltosos “campan a sus anchas” en connivencia con los suevos. También Bravo, G. 2000a: 336, aboga, sin prueba alguna, por una colaboración entre suevos y

Una cuarta cuestión destacable es que Hidacio no proporciona ninguna caracterización de los bagaudas, excepto una alusión a su gran número. Y como él actúan de idéntica forma las otras dos fuentes que narran hechos protagonizados por bagaudas: Zósimo y la *Crónica Gálica de 452*.<sup>47</sup> En efecto, Zósimo se limita a señalar que unos bagaudas robaron al general romano Saro cuando cruzaba los Alpes hacia Italia.<sup>48</sup> Por su parte el anónimo autor de la *Crónica Gálica de 452* tampoco menciona la composición social de los bagaudas, limitándose a recoger que parte de la *seruitia* gala se unió a ella.<sup>49</sup>

Nos encontramos con una situación muy diferente a la que se recoge en las fuentes del siglo IV y posteriores sobre los bagaudas de época diocleciana. En efecto, prácticamente todos los autores que recogen la rebelión de 285 (incluso los más tardíos), tienen la necesidad de explicar quiénes eran los bagaudas, cuál era su composición. Los cronistas intercalan expresiones del tipo “(...) excita manu agrestium ac latronum, quos Bagaudas incolae uocant” o “cum tumultum rusticani in Gallia concitassent et factioni sua Bacaudarum nomen inponerent” por citar sólo a los más antiguos.<sup>50</sup>

Los escritores que narraron la revuelta bagauda de 285-86, tenían especial interés en resaltar que los bagaudas provenían del medio rural, eran muchos y recibieron su nombre, “guerreros”<sup>51</sup> de la población

---

bagaudas que pondría en peligro la integridad de la Tarraconense y que provocaría el envío de Frederico para eliminar el problema.

<sup>47</sup> No se van a considerar como movimientos protagonizados por bagaudas ni la denominada “bagaudia armoricana” de 410-417 ni cualquier hecho posterior a la supresión de los bagaudas armoricanos de 435-437. *Vid* al respecto Minor, C. E. 2000: 74-95; Sanz Huesma, F.J. 2011b: 109-124.

<sup>48</sup> ZOS. 6. 2, 5.

<sup>49</sup> *Chron. Gall. a. CCCCLII* 117.

<sup>50</sup> AU. VICT. *Caes.* 39.17; EUTROP. *Brev.* 9.20, 3. También similares expresiones en PROSP. 938; IORD. *Rom.* 296; OROS. 7.25, 2.

<sup>51</sup> El origen etimológico del término “bagauda” se relaciona mayoritariamente con la palabra celta “bag”, “lucha, guerra”, por lo que el “bagauda” sería el “guerrero”, el “combatiente”, el “luchador”. Otras etimologías relacionan la palabra con el término italo-céltico “baga”, relacionado con el latino *vagari*, “errar”, siendo así los bagaudas “fugitivos” o “vagabundos” (*Vid.* un estudio completo de los posibles significados del término en Szadky-Kardoss, S. 1968: 347; Badot, Ph.-De Decker, D. 1992: 326-345). Sin embargo, según la tesis de Minor, C. E. 1996: 297-307, el término original sería *bacaudae*, por lo que todas las etimologías basadas en *bag-* deberían ser revisadas. Sobre *bag-* y *bac-* *vid* Sánchez León, J.C. 1996a: 31-33.

local,<sup>52</sup> por lo que podemos deducir que un bagauda es un campesino armado en rebeldía contra el poder establecido. Y poco más, pues nuestras fuentes no aportan causas para esta rebelión. Las fuentes, dependientes de Aurelio Víctor y Eutropio, fueron reproduciendo, con mayor o menos exactitud y extensión, lo narrado por estos, sin hacer aportaciones o proporcionar información adicional. Teniendo en cuenta que la única fuente cierta manejada por Hidacio que menciona a los bagaudas del siglo III es Jerónimo, uno de los autores dependientes de las fuentes citadas, es verosímil deducir que para el obispo galaico los bagaudas son campesinos rebeldes contra el poder imperial, que, en esta ocasión, aparecen en una zona muy concreta de Tarraconense. Sin embargo, como ya he señalado en el lugar oportuno, Hidacio sólo menciona que eran muchos, pero evita denominarlos *rustici* (no teniendo necesariamente motivos para asegurar que Hidacio daba por sentado que se trataba de campesinos, pues eligió no expresarlo), como tampoco alude a que se llamaran a sí mismo bagaudas. Sin embargo, como ya he comentado anteriormente, a lo largo del siglo IV y aún en el V, los autores que reseñaban la actuación de los bagaudas veían necesario continuar dando explicaciones sobre su composición como es el caso, por ejemplo, de Próspero de Aquitania en pleno siglo V.<sup>53</sup>

Ante lo expuesto, no considero legítimo atribuir características, composición o motivaciones a los bagaudas descritos por Hidacio a partir de la información que éste proporciona, con la única excepción de que posiblemente, y sigo considerando esto una posibilidad más que una certeza, los considerara campesinos rebeldes. Esto no quiere decir, obviamente, que no se pueda estudiar su actuación y atribuirle una causa en hechos determinados, como los ocurridos en el valle medio del Ebro en 449 y que explico en otro lugar. Pero incluir a los bagaudas citados en Hidacio en la misma nómina que otros movimientos también denominados bagaudas acaecidos en la parte occidental del Imperio en el siglo V (me refiero al episodio de los Alpes en 408 y narrado por Zósimo y a la revuelta de 435-437 en Armórica) única y exclusivamente por que todos comparten una denominación común me parece incorrecto, al menos a partir de los datos proporcionados por Hidacio. Es, como poco,

---

<sup>52</sup> Creo que es interesante señalar que la única fuente contemporánea que refiere los hechos protagonizados por los bagaudas, el *Panegírico de Mamertino*, no los denomina en ningún momento por este nombre, por lo que cabe colegir que la creación del término es posterior a los hechos y ajena a sus protagonistas.

<sup>53</sup> PROSP. *Chron.* 938.

arriesgado intentar caracterizar a los bagaudas tarraconenses aplicándoles características de otros movimientos bagaudas. Y también me parece poco apropiado considerar a los bagaudas del siglo V como continuadores o miembros del mismo movimiento que a los del siglo III a tenor de las fuentes de las que disponemos. Por ello, no considero correcto que se hable de un fenómeno conocido como “bagaudismo”.<sup>54</sup>

### BIBLIOGRAFÍA

- Arce, Javier (2005), *Bárbaros y romanos en Hispania (400-507 A.D.)*, Madrid, Marcial Pons.
- Badot, Philippe y De Decker, Daniel (1992), “La naissance du mouvement Bagaude”, *Klio*, 74, pp. 324-370.
- Barbero, Abilio y Vigil, Marcelo. (1979), *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista*, Barcelona, Ariel.
- Barenas Alonso, Ramón (1987), “El liderazgo episcopal en las ciudades hispanas del siglo V. León de Tarazona”, *Iberia*, 10, pp. 75-100.
- Bienes Calvo, Juan José (1995-1996), “Necrópolis de La Torrecilla (Corella)”, *Trabajos de Prehistoria Navarra*, 12, pp. 327-330.
- Bravo, Gonzalo (2000), “Cristianización y conflictos sociales en el valle medio del Ebro” en J. Santos y R. Teja (eds.), *El cristianismo. Aspectos históricos de su origen y su difusión en Hispania, Revisiones de Historia Antigua III. Actas del Symposium Vitoria-Gasteiz (25 a 27 de noviembre de 1996)*, Vitoria-Gasteiz, Anejos de Veleia, pp. 325-338.
- Burgess, Richrad W. (1988), *Hydatius: a Late Roman Chonicler in Post-Roman Spain. An historical study and new critical edition of the Chronicle. Volume One*, University of Oxford, tesis doctoral

---

<sup>54</sup> Por ejemplo, Sánchez León 1996a: 23, 29, 37, 39, por sólo mencionar algunas de las veces que el autor usa este término.

- Candelas Colodrón, César (2004), *Análisis de la figura de Hidacio de Chaves a través de los condicionantes socioeconómicos, políticos y culturales de la Gallaecia del siglo V. El Cronicón*, La Coruña, Universidad da Coruña, tesis doctoral.
- Candelas Colodrón, César (2006), *O mundo de Hidacio de Chaves: o último romano de Gallaecia, Santiago de Compostela*, Universidad de Santiago de Compostela, Servizio de Publicacións e Intecambio Científico.
- Candelle de Hartmann, Carmen (1992), “Las lecturas de Hidacio de Chaves. Notas sobre la recepción literaria en la Gallaecia del s. V”, *Minerva*, 6, pp. 241-256.
- Collins, Roger. 1989, *Los vascos*, Madrid, Alianza Editorial.
- Cracco Ruggini, Lelia 1995, “Établissements militaires, martyrs bagaudes et traditions romains dans la Vita Babolini”, *Historia*, 44.1, pp. 100-119.
- Díaz, Pablo de la Cruz (2011), *El reino suevo (411-585)*, Madrid, Akal.
- Drinkwater, John F. (1992), “The Bacaudae of fifth-century Gaul” en J. Drinkwater y H. Elton (eds.), *Fifth-century Gaul: a crisis of identity?*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 208-217.
- García Iglesias, Luis (1978), “Algunas observaciones sobre los pueblos pirenaicos en la Baja Antigüedad”, en *Els pobles pre-roman del Pirineu. 2 Colloqui Internacional d’Arquologia de Puigcerdá*, Puigcerdá, pp. 319-328.
- Galletier, Ernest (1949), *Panégiriques latins I*, Paris, Les Belles Lettres.
- Gebara Da Silva, Urain (2012), *Bagaudas e circuncelloês: revoltas rurais e a escrita da história das classes subalternas na Antigüidade Tardia*, São Paulo.
- Lassandro, Domenico (1981-1982), “Le rivolte bagaudiche nelle fonti tardo-romane e medievali (con appendice di testi)”, *InvLuc*, 3-4, pp. 57-110.

- Larrañaga Elorza, Koldo (1989), “En torno al caso del obispo Silvano de Calahorra: Consideraciones sobre el estado de la Iglesia del alto y medio Ebro a fines del imperio”, *Veleia*, 6, pp. 171-192.
- Larrañaga Elorza, Koldo (1992-1993), “Un tema controvertido: La relación entre los vascones y la así llamada Bagaudia Tarraconense”, en *2º Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona, pp. 229-241.
- Minor, Clifford E. (1996), “Bacaudae: a reconsideration”, *Traditio*, 51, pp. 297-307.
- Minor, Clifford E. (2000), “Reclassifying the Bacaudae: Some Reasons for Caution. Part III. Ghost Bacaudae: The Britannian and Armorican Rebellions (ca. 408-417)”, *AW*, 31. 1, pp. 74-95.
- Moreno Resano, Esteban (2006), “La derrota de los bacaudae aracellitani (443 d.C.) por Flavio Merobaudes en la Crónica de Hidacio”, *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 14, pp. 25-40.
- Mulberger, Steven, (1990), *The Fifth-Century Chroniclers. Prosper, Hydatius and the Gallic Chronicler of 452*, Leeds, Francis Cairns Publications.
- Nautin, Patrich (1986), “L’ introduction d’Hydace á sa continuation de la Chronique d’Eusébe et Jérôme”, *Revue d’histoire des textes*, 14-15, pp. 143-153.
- Olcoz Yanguas, Santos. y Medrano Marqués, Manuel (2008-2009), “Basilio y los bagaudas”, *Turiaso*, 19, pp. 179-236.
- Paschoud, François (1967), *Roma Aeterna. Études sur le patriotisme romain dans l’Occident latin à l’époque des grandes invasions*, Neuchâtel, Institut Suisse de Rome.
- Pastor, Mauricio (1978), “Consideraciones sobre el carácter social del movimiento bagáudico en la Galia e Hispania a fines del Imperio Romano”, *MHA*, 2, pp. 205-216.

- Pérez Agorreta, M<sup>o</sup> José (1990), “En torno a la localización de Aracilus (Navarra)”, *HA*, XIV, pp. 135-137.
- Pozo Flores, Mikel (2018), “Rustici y bagaudas en Vasconia: la elección de un vocablo en Hidacio” en J. Lakarra y B. Urgell (eds.), *Studia Philologica et Diachronica in honorem Joakin Gorrotxategui. Vasconica et Aquitanica*, en Anuario del Semanario de Filología Vasca “Julio de Urquijo” LII: 1-2, pp. 673-681.
- Sánchez Albornoz, Claudio (1974), *Vascos y navarros en su primera historia*, Madrid, Ediciones del Centro.
- Sánchez León, Juan Carlos (1984-1985), “Una leyenda sobre los bagaudas cristianos en la Alta Edad Media. El nombre Bacauda en la onomástica personal europea en los siglos VI y VII”, *SHHA*, II-III, pp. 291-303.
- Sánchez León, Juan Carlos (1996a), *Los bagaudas: rebeldes, demonios, mártires. Revueltas campesinas en Galia e Hispania durante el Bajo Imperio*, Jaén, Universidad de Jaén, Colección Martínez de Mazas. Serie Estudios.
- Sánchez León, Juan Carlos (1996b), *Les sources de l'histoire des Bagaudes: traduction et commentaire*, Besançon, Université de Franche-Comté (Annales littéraires de l'Université de Besançon, 603).
- Sancho Rocher, Laura (1981), *El Convento Jurídico Caesaraugustano*, Zaragoza, Librería General.
- Santos Yanguas, Narciso (1980), “Movimientos sociales en la España del Bajo Imperio”, *Hispania*, 40, pp. 237-269.
- Sayas Abengoechea, José Juan (1985), “Los vascones y la bagaudia”, en *Asimilación y resistencia a la romanización en el norte de Hispania*, Vitoria, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, pp. 189-236.
- Sanz Huesma, Francisco Javier (2008), “Merobaudes en Hispania (443)”, *Habis*, 39, pp. 363-368.

- Sanz Huesma, Francisco Javier (2011a), *Romanos, bárbaros y bagaudas: Hispania entre 408 y 456*, Saarbrücken, Editorial Académica Española.
- Sanz Huesma, Francisco Javier (2011b), “El obispo Germán, el rey Goar, el médico Eudoxio y el fin del movimiento bagauda en las Galias”, *Veleia*, 28, pp. 109-124.
- Serrano Madroñal, Raúl (2008), *La conflictividad social en la tardoantigüedad: un análisis sociológico y lexicológico. Estudio sobre los principales conflictos del Occidente tardorromano: bagaudas, circunceliones y priscilianistas*, Tesis doctoral, Madrid.
- Szadecky-Kardoss, Samuel (1968), “Bagaudae”, *REPW Suppl.*, XI, pp. 346-354.
- Thompson, Edward A. (1976), “The End of Roman Spain I”, *NMSt*, 20, pp. 3-28.
- Thompson, Edward A. (1979), “The End of Roman Spain IV”, *NMSt*, 23, pp. 1-21.
- Thompson, Edward A. (1981), “Revueltas campesinas en la Galia e Hispania tardorromanas” en Finley, Moses I. (ed.), *Estudios sobre Historia Antigua*, Madrid, pp. 333-348.
- Tranoy, Alain (1974a), *Hydace Chronique. Tome I*, Paris, Sources Chrésiennes, n° 218.
- Tranoy, Alain (1974b), *Hydace. Chronique. Tome II*, Paris, Sources Chrésiennes n° 218.
- Vilella, Josep (1999), “Idacio, un cronista de su tiempo”, *Compostellanum*, 44, pp. 39-54.
- Zecchini, Giuseppe (1983), *Aezio: l'ultima difesa dell'Occidente romano*, Roma, L'Ermá de Bretschneider.